



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

“LA IMPORTANCIA DE LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORÍA CARMEN M ^a SÁNCHEZ DE MEDINA HIDALGO
TEMÁTICA LECTOESCRITURA
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

El lenguaje es la herramienta que utilizan los individuos para comunicarse los unos con los otros. Además, el lenguaje constituye uno de los instrumentos más importantes para el niño y la niña para conocer el mundo que le rodea y establecer las primeras relaciones afectivas. Por todo esto, el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura significa uno de los aprendizajes más importantes que deben iniciarse en la educación infantil.

Palabras clave

Lectura

Escritura

Rol del profesor

Rol del alumno

Etapas de la lectoescritura

1. LA LECTOESCRITURA

El lenguaje es el vehículo por el que se transmite el pensamiento y también es el que le permite al ser humano satisfacer la necesidad de comunicarse con los demás. El proceso de comunicación es probablemente la actividad que mas influye en el comportamiento del ser humano. Dada la importancia de la comunicación en los humanos, no es de extrañar que la enseñanza del lenguaje sea uno de los temas más sobresalientes en toda actividad educativa. Toda enseñanza escolar se ofrece mediante el uso de las artes del lenguaje, ya que no se puede prescindir de éstas para comunicar los pensamientos o impartir conocimientos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

Los educadores deben conocer y familiarizarse con las teorías y metodologías de la lectoescritura con el propósito de aplicar aquellas que en su opinión sean las más eficaces a la hora de abordar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura.

Por eso mismo, las instituciones escolares han tenido y tienen como objetivo principal alfabetizar a sus alumnos y alumnas, y este proceso comienza con la enseñanza de la escritura y la lectura desde los primeros años de vida, de esta manera es que la adquisición y desarrollo del lenguaje es una finalidad de la educación infantil. La meta de la enseñanza de la lectoescritura en las aulas es desarrollar las competencias básicas de la comunicación en los alumnos.

Los especialistas en la didáctica de la lectoescritura prefieren hablar sobre procesos de aprendizaje más que sobre métodos de enseñanza. De modo sintético podemos decir que el proceso de aprendizaje de la lectoescritura es más efectivo cuando somos capaces de insertar al niño en un ambiente rico en estímulos significativos que impliquen actividades de tanto de escritura como de lectura y que tiendan, también, a desarrollar el lenguaje oral del niño. El aprendizaje de la lectura y la escritura van íntimamente ligados. Algunos niños empiezan a escribir antes de iniciarse en la lectura. Una vez que el niño comprende que cada letra tiene un sonido y que para escribir algo “ponemos” en el papel las palabras (sonidos) que estamos pensando o diciendo, comienza a ejecutar los primeros bocetos de escritura (aunque no se corresponda con lo que entendemos por escritura convencional). El aprendizaje y comprensión del código ortográfico ayuda al niño a iniciarse en la lectura, a decodificar, aunque no comprenda lo que lee. La comprensión y la rapidez lectora llegan de la mano de una práctica regular y sistemática, una vez que se ha iniciado el proceso de decodificación.

En principio el castellano es un idioma que no presenta especiales problemas por ser una lengua fonética. La base de la lectura y la escritura es el lenguaje hablado. No es ningún secreto que los niños que tienen mayor facilidad para comunicarse, más riqueza de vocabulario y fluidez, son los primeros que empiezan a leer.

1.1. ¿QUÉ ES LEER?

Leer no es decodificar ni extraer información de un texto, leer es un acto donde interactúan texto-lector, que consiste en un trabajo activo, en el que el lector, construye el significado del texto a partir de su intención de lectura y de todo lo que sabe del mundo; es decir, de todos los conocimientos que lleva hacia el texto antes de empezar a leer, y de los que pone en el texto mientras lee.

Toda persona que se enfrenta a un texto, lo realiza con alguna intencionalidad y es ésta lo que dirige los procedimientos y las acciones.

Además, puede apreciar los elementos visuales y no visuales del texto. Los primeros, hacen referencia a la información aportada por el texto escrito, y los segundos, a los conocimientos que el lector tiene acerca del idioma, el sistema de escritura y el tema. Todo esto influye en la anticipación del contenido del texto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

El papel de la escuela es formar lectores competentes, sujetos que sepan que existen una gran variedad de textos, y que cada uno de ellos tiene sus propias características, un contenido en particular y un determinado uso del lenguaje.

1.1.1 La "lectura" de los niños

Se puede decir que el niño aunque todavía "no sabe leer", realiza una lectura no convencional; ya que aunque no reconoce las letras y las palabras, puede anticipar el sentido del texto ayudándose de las imágenes que lo acompañan y demás elementos paratextuales (títulos, subtítulos, gráficos etc.). Por eso se afirma que de alguna manera el niño lee.

Esto se logra a partir de que ellos ponen en juego sus saberes previos. Realizan anticipaciones de un texto considerando algún índice de valor sonoro conocido en el mismo (el niño puede deducir lo que dice en una palabra, por ejemplo porque empieza con las letras de su nombre), o algún índice cuantitativo (letras que se encuentran en el texto) del sistema de escritura que ellos conocen.

A medida que los niños van realizando confrontaciones acerca de los elementos paratextuales van aproximándose a una lectura más precisa. Cuando llegan a leer en forma convencional, son ellos mismos quienes podrán recrear el sentido, total o parcial, de la lectura hasta llegar a producir nuevos textos.

Emilia Ferreiro diferencia tres etapas con respecto a la relación que establecen los niños entre el texto y su imagen. Ellas son:

1º Etapa: Le otorga sentido al texto focalizándose únicamente en la imagen que percibe.

2º Etapa: En ésta predice el contenido del texto basándose en las propiedades cuantitativas (longitud de lo escrito, separación de palabras).

3º Etapa: El niño le da sentido al texto haciendo hincapié esta vez, en los aspectos cualitativos.

Cabe mencionar que para comprender el sentido del mismo no sería pertinente decodificar la escritura, ya que es un obstáculo para la comprensión.

1.2 ¿QUÉ ES EL ACTO DE ESCRITURA?

Al igual que el acto de lectura, es un proceso en el cual el que escribe pone en juego complejas operaciones mentales, no es un proceso mecánico.

También se puede definir este acto, como el saber producir distintos tipos de textos de uso social, donde el que los produce utiliza conocimientos de distinta naturaleza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

La escritura es un hecho social por excelencia. No hay duda de la importancia de los esquemas de asimilación que cada sujeto va construyendo en cada momento para interpretar la realidad. Dichos esquemas se irán construyendo en una interacción constante con el objeto y si dicho objeto es un producto cultural, es evidente la necesidad de poder contar con la posibilidad de un contacto permanente con él y que ayuden al niño a reconstruir ese objeto de conocimiento.

Se debe usar la escritura con la intención de comunicar, expresándose con varios estilos: cartas, mensajes, cuentos, etc.

Según Emilia Ferreiro, la escritura puede ser conceptualizada de dos maneras:

- Como un sistema de representación: La construcción de cualquier sistema de representación involucra un proceso de diferenciación de los elementos y relaciones reconocidas en el objeto a ser representado; y una selección de aquellos elementos y relaciones que serán retenidos en la representación.

- Como un código de transcripción: Si la escritura se concibe como un código de transcripción su aprendizaje se considera cómo una técnica, en el cual se centra la atención en la calidad del trazado, la orientación, la distribución en la hoja, reconocimientos de letras, etc.

Aprender a escribir supone a la vez, apropiarse de un sistema notacional (formas gráficas que se utilizan para registrar y transmitir información) y del lenguaje escrito (comprende tanto la escritura como la lectura).

Las situaciones de escritura que contribuyen a esto, son aquellas que permiten a los niños poner en acción sus propias conceptualizaciones y saberes previos acerca de la escritura, y confrontarla con otros. Son aquellas situaciones que plantean problemas frente a los cuales los niños se ven obligados a producir nuevos conocimientos.

La escritura es un instrumento que permite reflexionar sobre el propio pensamiento, organizar y reorganizar el conocimiento. Constituye un proceso complejo en el que aparecen implicadas competencias de diferente índole, que permiten al sujeto elaborar un plan de acción en relación con un solo propósito comunicativo, y regular su realización mediante reglas y estrategias comunicativas.

2. ROL DEL ALUMNO EN LA LECTOESCRITURA

Desde el enfoque de la didáctica actual, entendemos al niño del nivel como un sujeto con características individuales propias, que lo hacen diferente de los demás, con intereses particulares. Con una curiosidad movilizadora son capaces de preguntar inacabadamente para llegar a satisfacer sus interrogantes.

El niño actuará, frente a las situaciones que el docente plantee, de una manera: autónoma, reflexiva, crítica, significativa, activa, constructiva... para ampliar sus conocimientos poniendo en juego sus esquemas de acción.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

Desde el punto de vista del conocimiento, el niño es un sujeto activo ya que construye sus saberes en interacción con el medio, explorándolo y descubriéndolo. Todo esto hace que el niño, al comenzar la escolaridad, cuente con un bagaje de conocimientos (ideas previas), de los cuales el docente debería partir para que todos los niños construyan aprendizaje significativo.

3. ROL DEL DOCENTE

Consideramos al docente como un mediador entre los niños y el conocimiento. Al ser un profesional de la enseñanza debe guiar y acompañar el proceso de aprendizaje y enseñanza de la lectoescritura.

El docente necesita poseer diferentes saberes a fin de contar con marcos de referencia teóricos explícitos que le permitan fundamentar su práctica a partir de la reflexión cotidiana sobre su tarea y la dinámica institucional.

Para lograr que los niños sean lectores y escritores competentes es necesario diseñar actividades, pero es preciso advertir que las situaciones didácticas son una condición necesaria pero no suficiente para alcanzar ese objetivo. Las intervenciones que el maestro despliega en el marco de dichas situaciones juegan un papel fundamental.

Si bien no existe una "receta" a seguir, creemos que el docente debería asumir este tan complejo compromiso, haciendo de la situación de enseñanza-aprendizaje un espacio reflexivo, con el fin de iniciar a futuros lectores y escritores críticos y competentes.

Para que el docente sea capaz de lograr este objetivo, tiene que seguir algunas de las siguientes pautas:

- Actuar como lector y como escritor, haciendo participar a los alumnos en situaciones que le permiten mostrar cómo se lee y cómo se escribe.
- Ser un buen informante del uso de la lengua escrita, presentando a la misma como un código estable. Prestando atención al uso correcto de las letras mayúsculas y minúsculas, como a los signos de puntuación y a las separaciones entre palabras.
- Darle a los niños la posibilidad de hacer anticipaciones, correcciones y reescrituras de los textos; reflexionando sobre los mismos y para efectuar las modificaciones necesarias y que queden, claramente, expresadas sus ideas.
- Cuando lee en voz alta, debe tratar de realizar con el grupo operaciones de reflexión del significado del texto (establecer relaciones de causa-efecto, comprender el vocabulario, la secuencia temporal del relato, sintetizar los hechos) De este modo favorecerá, en los niños, el desarrollo de la comprensión lectora.
- Brindarles la información necesaria, proponer estrategias, dar a conocer procedimientos puestos en acción por algunos alumnos.
- Elaborar secuencias teniendo en cuenta el saber científico y las prácticas sociales. Esto puede lograrlo a través de la planificación de proyectos de lectura y escritura adaptados a situaciones reales, en las que los niños pongan en juego sus competencias. Por ejemplo:

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

elaborar el diario del aula, realizar el seguimiento de una experiencia y escribirla, organizar la biblioteca, etc.

- Plantear situaciones problemáticas contextualizadas, que sean significativas y favorezcan el intercambio entre los chicos.
- Seleccionar la mayor variedad de textos.
- Crear una atmósfera de respeto, valorando las producciones y logros de cada niño, así como también, un clima de confianza donde puedan aprender sin inhibición. Para ello, es importante que el docente tenga en cuenta no solamente los aspectos que les faltan construir, también debe rescatar los que ya fueron logrados.

Como se ha hecho mención anteriormente, en otras oportunidades, en toda situación didáctica pueden entrar en juego diversos tipos de intervenciones realizadas por el docente. Desde el área del lenguaje, estas intervenciones diferirán de acuerdo al nivel en que se encuentren los niños dentro del proceso constructivo del sistema de escritura, y también de su historia personal (por ejemplo, en el aula de cinco será necesario tener en cuenta cómo los niños fueron progresando y qué dificultades tuvieron en los años anteriores) sin ignorar los saberes que trae de su hogar.

A continuación, haremos una aproximación general acerca de ciertos criterios que deberían ser considerados por el docente al intervenir en las situaciones de enseñanza-aprendizaje.

- Realizar preguntas del tipo exploratorio y de justificación.
- Dejar un tiempo para que los niños intenten responder a las preguntas planteadas, sin pretender que su respuesta sea correcta ni inmediata. Será necesario evaluar cuando es el momento más adecuado para insistir en una cuestión, y retomarla más adelante o simplemente dejarla sin resolver hasta otra oportunidad.
- Cuando se hacen preguntas exploratorias deben ofrecerse elementos contextuales a fin de evitar que los niños traten de adivinar la respuesta, por no contar con elementos suficientes. Luego de estas anticipaciones, y a partir de ellas, es necesario buscar indicadores que las justifiquen.
- Si bien el docente es quien valida las respuestas, deberá brindar un espacio en el que los alumnos, tengan la responsabilidad de ser ellos mismos los que emitan juicios, que puedan realizar confrontaciones, intercambios con sus iguales, verificar sus hipótesis por ellos mismos. Es cierto que el docente tiene la última palabra, pero es importante que ésta no sea la primera.

4. ETAPAS DE LA LECTOESCRITURA

Todos conocemos la importancia de la interacción de los niños y las niñas con los materiales escritos en el aprendizaje de la lectoescritura. En este proceso, el niño y la niña formulan hipótesis, las pone a prueba y las acepta y rechaza según los resultados que va obteniendo. Pero, además, es preciso el acompañamiento y guía por parte del docente. Por ello, además de brindarles diversas actividades, es indispensable recordar bien los pasos que siguen en su evolución, para ayudarlos a

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com

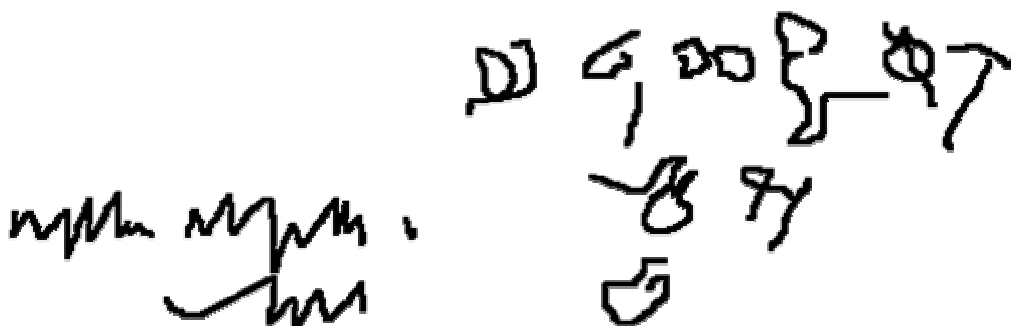


ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

avanzar, encontrando el momento y la manera adecuados para provocar "conflictos" de conocimiento que los lleven a buscar nuevas respuestas por sí mismos.

Antes de la etapa de hipótesis pre-silábica no hay comprensión de simbolismo en las letras, por lo que no diferencian letras de dibujos. Gradualmente irán avanzando hacia el nivel siguiente.

- **Hipótesis pre-silábica:** Diferencia letras y números de otro tipo de dibujos. Reproduce los rasgos imitando los trazos de manuscrita o imprenta.



Estas grafías no tienen linealidad, orientación ni control de cantidad. En algunos casos necesita del dibujo para significar sus textos.



ÁRBOL

Posteriormente, comienza a organizar las grafías una a continuación de la otra.

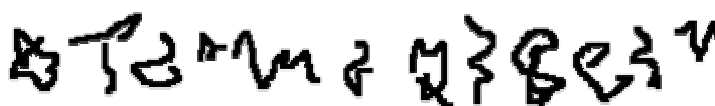


Sólo puede ser leída por su autor.

El tamaño de las palabras es proporcional al tamaño del objeto.



HORMIGA



VACA

A- Hipótesis de cantidad: no se puede leer algo si no hay un mínimo de cantidad de letras (por lo menos tres).

B- Hipótesis de variedad: las grafías son diferentes entre sí ("letras iguales no sirven").

Las dos se manifiestan tempranamente en las escrituras espontáneas y perduran bastante tiempo. En un principio, escrituras iguales pueden servir para nombres distintos, luego rechazan esto "para cosas diferentes se necesitan letras diferentes"). Hay mayor definición en los rasgos. Predomina el interés de escribir con imprenta mayúscula.



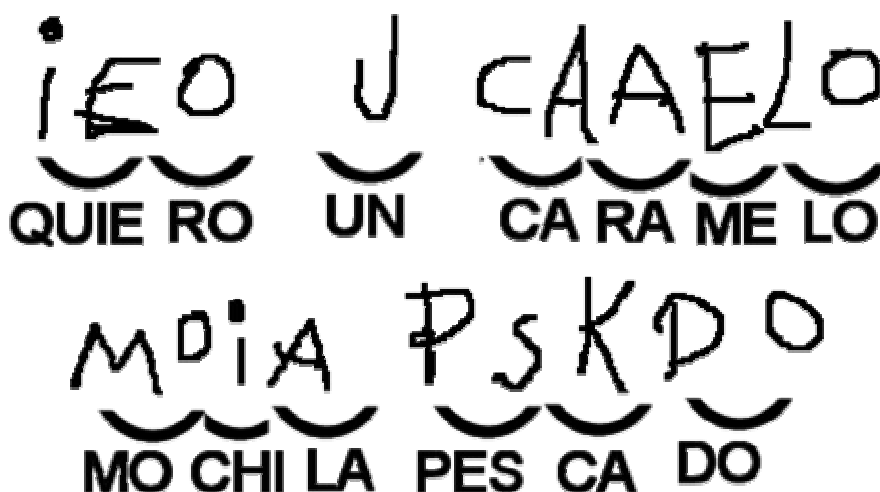
- **Hipótesis silábica:** Cada letra tiene el valor de una sílaba, y además utiliza letras o pseudo-letras.



- **Hipótesis silábica- alfabética:** Es un período de transición, en el que se manejan las dos hipótesis. Algunas letras mantienen el valor silábico- sonoro, mientras que otras no. Conviven ambas hipótesis en una misma escritura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009



- **Hipótesis alfabética:** A cada letra le corresponde un valor sonoro. A pesar de que han avanzado en la construcción del sistema de escritura, esta hipótesis no es el punto final del proceso, ya que luego se enfrentará con otras dificultades (ortografía, separación de palabras, etc.).



5. CONCLUSIÓN

A partir de todas las aportaciones que se hacen desde las distintas disciplinas hacia la lectoescritura, podemos decir que como docentes no podemos adoptar una única teoría a la hora de afrontar dicho proceso de enseñanza y aprendizaje. Además, la importancia que tiene el proceso de la lectoescritura en nuestra sociedad, hace que los docentes tengan la responsabilidad de continuar actualizándose en nuestra tarea, y así llegar a ser críticos/as, reflexivos/as y competentes en el quehacer pedagógico.

Sólo de este modo, seremos capaces de elaborar situaciones conflictivas, a partir de las cuales los niños y las niñas podrán construir sus propios conocimientos. Sin descuidar que ellos y ellas tienen un papel tan importante como el nuestro.

6. BIBLIOGRAFÍA

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 DICIEMBRE DE 2009

CORBELLA, J. y SÁNCHEZ, M. (1994): *El lenguaje y la lecto-escritura: Desarrollo intelectual*. Publicado por Folio, Ediciones S. A.

FERREIRO, E. y GÓMEZ, M. (2001): *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Publicado por Siglo XXI

GARCÍA, L. (2002): *Lectoescritura práctica*. Publicado por Universidad de Caldas

-
- Carmen Mª Sánchez De Medina Hidalgo
 - Córdoba
 - parmen00@hotmail.com